



Valor civil  
**Miguel Alemán V.**  
Mayo 18, 2011

El pasado lunes 16 de mayo se conmemoró el 28 aniversario luctuoso del Lic. Miguel Alemán Valdés, Presidente de México de 1946 a 1952. En el homenaje rendido en su honor en las instalaciones de la Fundación Miguel Alemán, Irma Cué, reconocida abogada veracruzana, quien fue Magistrada de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y con una larga trayectoria en el servicio público, fue la oradora oficial de esta ceremonia. En sus palabras recordó aspectos relevantes de la vida y obra del primer presidente civil del México moderno. Comparto con mis amigos lectores tres pasajes de la intervención de la ex magistrada.

Por una parte, la transición del México posrevolucionario militar al México gobernado por profesionistas civiles, lo que representó un nuevo capítulo, en fondo y forma, de la evolución del régimen de la Revolución Mexicana; ello a pocos años de concluir la lucha armada y de superar los retos para lograr la cohesión política de nuestro país, así como de mantener nuestra soberanía durante los difíciles escenarios de las dos guerras mundiales. Cabe subrayar que fue precisamente la transición que vivió México al inicio del mandato del Presidente Alemán la que definió la visión de Estado de la nación en la segunda mitad del siglo XX.

Por otra parte, se mencionó el respeto y reconocimiento a los logros de los gobiernos de corte castrense que restauraron la paz social, garantizaron la soberanía territorial, la defensa de las instituciones, el reconocimiento del Presidente como Máximo Jefe de las Fuerzas Armadas y la custodia de los símbolos patrios, con lo que se dio un nuevo cauce a la carrera militar. No obstante, México emprendió un proyecto de nación, que prevalece hasta nuestros días, con gobiernos civiles cuyos funcionarios públicos, miembros de gabinete y el propio Presidente de la República son profesionistas graduados en universidades mexicanas, con una carrera de servicio público en los ámbitos local y federal que ha exigido a todos los partidos capacitar a sus cuadros de dirigencia y ofrecer a la ciudadanía alternativas de gobierno.

También se recordó la trascendente decisión de reconocer el derecho de las mujeres al voto, hecho histórico que abrió la puerta para lograr la plena equidad de género con el respeto irrestricto a los derechos, integridad y dignidad de las mujeres.

Diego Valadés expresó que con la concurrencia de las mujeres a las urnas se redujo sustancialmente la violencia en los procesos electorales.

El tercer aspecto que mencionó Irma Cué en su brillante intervención corresponde a las consecuencias sociales del cambio en México hacia gobiernos civiles, con lo cual el Presidente Alemán redefinió la tarea de su partido y lo renombró como Partido Revolucionario Institucional, modelo político y económico que cimentó las bases del proceso de industrialización, desarrollo turístico y expansión comercial, lo que dio como resultado la consolidación de la clase media y de los derechos del movimiento obrero organizado.

Por lo tanto, la preservación de los gobiernos civiles en México está sustentada en una clase media crítica y participativa, formada por profesionales y capaz de fortalecer las bases institucionales de la democracia, el debate político y de velar por los principios, valores y tradiciones que nos definen como nación.

En nuestros días es sumamente interesante el debate acerca del papel del ciudadano ante los acontecimientos nacionales. Más allá de la crítica y de la rebeldía es necesario rescatar la conciencia ciudadana para que esté dispuesta, no sólo a exigirle al gobierno que cumpla sus responsabilidades y sus promesas sino, también, y de manera importante, que esté comprometida con el rechazo a todas las formas de delincuencia con una profunda convicción de cumplir con la ley. La observancia de la ley es la única razón legítima para reclamar justicia, pues es evidente que quienes la violan no pueden reclamarla y tarde o temprano serán sometidos por ésta.

En su momento hubo voces que le dijeron al Presidente Alemán que sus metas eran ambiciosas y hasta imposibles de lograr. El tiempo ha demostrado que cuando un gobernante tiene miras por encima de las coyunturas y una visión de Estado la historia reconoce sus logros.

**Rúbrica:** “El éxito es la capacidad de ir de un fracaso a otro sin perder el entusiasmo”.  
Winston Churchill.

**articulo@alemanvelasco.org**  
**Político, escritor y periodista**